

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TRABAJO FINAL DE GRADO LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

Modalidad pre- proyecto de tesis

**Pre proyecto de investigación: Jóvenes de la Periferia, trayectorias
educativas y expectativas de vida.**

Tutora:

Mag. Cecilia Pereda

Autor

Sergio Carlos Montiel

Cortazzo C.I.: 1.551.832-1

31 de Julio de 2014

Montevideo- Uruguay

Resumen

A partir de la experiencia de trabajo que desde 1998 realizamos con adolescentes y jóvenes de la periferia de Bella Italia y Punta de Rieles , hemos visto en el correr de estos años su escaso entusiasmo demostrado frente a las convocatorias educativas curriculares, especialmente las provenientes del sistema formal.

En presencia de esta fuerte tendencia a la desafiliación y la apatía ante la oferta educativa por parte de estos jóvenes, hemos observado que -a diferencia de los intentos de corrección y ajuste que promueven las autoridades-la misma no remite a una disfuncionalidad de orden técnico o de diseño de las políticas sectoriales, sino que esta falta de interés por parte de la población reclutable, está más relacionada con una visión disímil de las estrategias para el acceso al tipo de bienes a los que se aspira.

“Para llegar a donde quiero, qué tengo que hacer” Esto es lo que se pregunta el joven. “Estudiar” sería el *peso pesado* de todos los argumentos y de todas las prédicas (incluyendo las nuestras). Sabe perfectamente que “el estudio” además de conocimiento en determinadas temáticas le reporta una serie de beneficios colaterales incluyendo ingresos económicos.

¿Por qué entonces a la hora de bocetar su visión de porvenir, en un significativo porcentaje de gurises la educación ocupa un lugar precario o está ausente?

El centro de la investigación estará enfocada en el lugar o relevancia que la educación formal ocupa en la prospección vital del joven como parte del proceso de producción de subjetividad.

Palabras clave: Jóvenes de la periferia. Subjetividad. Producción deseante.

Fundamentación y antecedentes

Nos estamos proponiendo producir conocimiento acerca de **qué lugar tiene la educación en las expectativas de porvenir de los jóvenes de la periferia urbana** de Montevideo, en una de sus zonas más representativas: La zona 9.

Inscripta dentro del Municipio F la zona 9 constituye uno de los territorios de mayor crecimiento poblacional de la Capital, con índices demográficos que la ubican como una de las regiones más pobres y jóvenes a nivel nacional. Es también la región que concentra los índices que la sindicaron como portadora de los niveles más bajos de educación. Más adelante vamos a ver algunas cifras, pero previamente resulta menester adelantarnos a algunas complejidades que se nos presentan en el abordaje de la cuestión.

Cuando hablamos de *expectativas* y de *construcción de subjetividad* referidas al lugar de la educación hablamos de un proceso en donde participan al menos tres componentes fuertemente coligados y muy pujantes:

- 1) La producción deseante del sujeto
- 2) Las formaciones subjetivas acuñadas desde la Sociedad de Mercado o de Consumo
- 3) La presión social y económica sobre la educación y su correlato laboral.

Estamos pensando la producción deseante caracterizada como una fuerza de carácter inconsciente que promueve la construcción de caminos imaginarios para la apropiación de los bienes y los satisfactores que los dispositivos del mercado iconizan. En ese imaginario la oferta educativa ¿es tomada en cuenta en las estrategias bocetadas? De ser así ¿Qué lugar ocupa? Existe un amplísimo consenso en que la escolarización es uno de los requisitos básicos para la determinación de la movilidad social y ante todo la herramienta por antonomasia para combatir la pobreza. Pero esta afirmación es una construcción ideológica que debe someterse a crítica. Los pobres ¿lo son en función del escaso grado de educación? Un trabajo de Miguel Bazdresh en México que da cuenta de las posturas más influyentes a lo largo de la historia afirma al comienzo:

La relación entre la educación y la pobreza es una relación construida. No es obvia o “natural”, no obstante la idea muy difundida acerca de que la educación es una de las formas privilegiadas de evitar y/o salir de la pobreza. Las ideas de pobreza y de educación son constructos asociados a supuestos e intenciones sociales que responden a los intereses de diversos grupos sociales específicos. (Bazdresh, s.d.,65)

¿Cuál es la construcción subjetiva de los jóvenes de la periferia montevideana en relación a las oportunidades y a las instituciones educativas? Sus dichos pueden coincidir con el discurso dominante a nivel de la sociedad toda, pero con sus prácticas nos hablan de modo diferente.

En la última reunión, una de las actividades planificadas fue pensar sobre la importancia o no de estudiar, frente a esta pregunta todos respondieron afirmativamente y otros expresaron “si no estudias no sos nadie”. A partir de esta respuesta señalamos que se asemeja a frases expresadas por sus padres. (Rodriguez y Zinula,2010)

Silvia Duschatsky y Cristina Corea hablan de “un deslizamiento en los modos de producción de sujetos” afirman que

mientras en el marco de los Estados-nación y en las coordenadas de una cultura moderna el sujeto devenía tal por la acción de los dispositivos familia y escuela, hoy en el contexto de la centralidad que ha cobrado el mercado y la caída hegemónica de los Estados-nación el suelo de constitución de los sujetos parece haberse alterado. (Duschatsky y Corea, 2004, 32)

Ellas trabajaron con adolescentes de la periferia de Córdoba con características socio culturales muy similares a los jóvenes de Bella Italia . Hay diferencias en los ritos, las creencias y la estética en general pero las pautas de relacionamiento por medio de la violencia en diversos escenarios, sobre todo en la escuela, es de una similitud absoluta con lo que observamos en alguna de las escuelas del barrio. Esta violencia permanente se instala como un inhibidor del clima necesario para los aprendizajes, las metas se achican y el resultado es muchas veces la promoción o el egreso por extra edad con adolescentes sin aptitud para el manejo de las técnicas instrumentales mínimas como la lectoescritura y las matemáticas elementales. Las propias direcciones afirman que en algunos casos egresan analfabetos.

En el primer acercamiento a las escuelas uno de los aspectos que nos llamo la atención fue la forma que tienen éstos niños de vincularse, caracterizada para nosotras como violenta, no solo entre pares sino también con maestros. Los vínculos violentos se manifiestan en el aula no solo desde lo físico sino también desde lo verbal, lo paraverbal, lo simbólico y lo psicológico. (Rodriguez y Zinula,2010)

La continuidad educacional de los jóvenes está jaqueada por el tránsito deficitario por la escuela, pero probablemente también por el concurso de otros factores subjetivos y ambientales que son precisamente los que nos proponemos investigar.

Si la visión tradicional del desarrollo o el crecimiento tiene como imagen o metáfora subir escalones, acá se corre por una rampa. Hay indiscriminación en el proceso evolutivo. Lo que sí sienten es que su cabeza llegó a un techo que les está impidiendo sentirse erguidos.

Pueden acostumbrarse al techo, doblar la espalda a medida que crecen, tratar de olvidar la constricción con interminables horas parados en la esquina, y cuando cae la noche sentarse en el

cordón aunque el frío sea inaguantable... Acomodarse al techo o jugar a romperlo, y para eso programar/imaginar caminos y quimeras: un laburo, la suerte, la fe, el coraje para delinquir, la transa, la avivada...¿el estudio?.

La suerte y la fe como acontecimiento podrían verbalizarse en términos de la vecina que metió un pozo de plata y pasó al frente o el caso de E... que afirma que Jesús lo sacó de la fisura y le devolvió la vida (en el barrio las iglesias son básicamente pentecostales que alternan con “terreiros” de candomblé).

“El laburo” consiste en hacer alguna changa, no (o no sólo) porque tengan poca formación, sino porque se ve como una de las maneras de hacerse de algún recurso mínimo “para ir tirando”. Un laburo “posta” es el que te deja buena guita, como tener un negocio, ser cantante o jugar al fútbol. Probablemente “coraje” para delinquir pueda dar alguna falsa noción de ausencia de miedo. Por lo que sabemos muchas veces los gurises se enganchan en episodios puntuales a donde van muertos de miedo a veces de “campana” o manejando una moto. Como si fuera una changa, pero ésta, trasgresora, adrenalínica y atemorizante. Como los delitos cometidos generalmente van acompañados de violencia y judicialmente constituye un agravante, la penalización es mayor. Estos datos son ilustrativos: el 70% de los menores que ingresan al SIRPA son primarios absolutos y el 44% de los presos en el sistema carcelario hoy en Uruguay son de la misma condición. En el último Censo Carcelario ejecutado por el Ministerio del Interior y la Universidad de la República vemos que el 70 por ciento de los reclusos tienen entre 18 y 25 años, que el 40 por ciento sólo cursó la escuela y muchos no la terminaron, el 40 por ciento está preso por rapiña o intento de rapiña.

Teniendo en cuenta que estos datos corresponden a todo el país, si la muestra correspondiera a nuestro contexto pensamos que los porcentajes se incrementarían notablemente.

La transa de drogas o de cosas robadas puede constituirse en otro de los caminos. El nivel de riesgo también es alto, especialmente para los principiantes.

Con respecto al “estudio” como camino nos presenta un problema que deberemos tener en cuenta a la hora de la recolección de información. El problema está relacionado con la forma de investigar. Si le preguntamos a los jóvenes por el valor o jerarquía que atribuyen a la educación, con toda seguridad nos van devolver las narrativas culturalmente hegemónicas (hoy la educación lo es todo, si querés llegar a algo tenés que estudiar, etc.,etc.) Es fundamental que si la educación formal surge como el camino visualizado por el joven, surja de forma espontánea.*

El “estudio” como mediador de un objetivo requiere una inversión de tiempo. Generalmente los jóvenes que eligen la educación como un derrotero transitable provienen de las familias mejor estructuradas dado que aquí se produce la experiencia subjetiva de “los escalones”. Estaríamos ubicándonos casi exclusivamente en enseñanza media básica, técnica, como secundaria, UTU, CECAP, INEFOP, FFAA o Policía. También pueden ser plataformas para otras opciones: por ejemplo ingresar en “el 14”, un cuartel del ejército que se ubica en el barrio (Km. 14 de Ruta 8) que reúne varias especialidades, ingresar en la Escuela de Músicos del Ejército, aprender un poco y pedir la baja para entrar en un grupo de cumbia.

Para una porción importante de los muchachos cualquiera de estas opciones (el estudio, el trabajo, la fe religiosa, la violencia etc.) son parte de una construcción fantástica que proviene de

una serie de operaciones mentales destinadas a compensar la frustración, por eso “la barrita de la esquina” se mantiene.

El tema de la educación y su lugar en el imaginario de estos jóvenes nos lleva de la mano a otro gran tema que deberíamos incluir dentro de los resultados esperados de la investigación: el tema del saber o de los saberes.

No “estudiar” no es sinónimo de no “saber”. Pongamos un ejemplo sencillo, el “Yona” no terminó la escuela, pero es de la barra de la esquina el que más sabe de computación. No sólo tiene un gran desempeño en el manejo de los programas sino que puede arreglar equipos. Lo que sabe de hardware lo aprendió metiendo mano, destripando las máquinas y dándose maña. Ha hecho trabajos para vecinos y los ha cobrado.

En el dispositivo comunitario en el que participo y que está constituido por gente de la zona, he podido observar diferentes intensidades en lo referente al deseo de saber. En grandes líneas podríamos hablar de tres tendencias. Una de alta densidad de deseo de obtener conocimiento, una segunda franja que se caracteriza por un enfoque unifocal o monotemático donde el interés gira en torno a un reducido número de temáticas o sólo a una, y finalmente un tercer grupo que aparenta no tener deseo alguno de conocer ni informarse sobre cosas nuevas.

La franja etérea sobre la que efectuaríamos la investigación estaría comprendida de acuerdo a lo observable en primera instancia, mayoritariamente entre la segunda y la tercera franja.

El Yona sería un buen ejemplo del segundo grupo. El tercer grupo no necesita de ejemplos y constituye un fenómeno que transversaliza a los distintos sectores sociales.

La *decisión de estudiar* y el *deseo de saber* se pueden relacionar de manera distinta según los casos, y habrá situaciones en los que no haya relación en absoluto.

Valga a modo de ejemplo muy sencillo esta constatación: los integrantes de mayor edad en la organización comunitaria tienen igual o menor escolaridad que los más jóvenes, pero el deseo de aprender se da en forma de relación inversa. O sea la mayoría estaría dentro de la primera franja.

Un nuevo aprendizaje (provenga de un libro, un documental, el taller de herrería o un diálogo con otro) es un elemento productor de alegría manifiesta. El valor que se le da al “conocer” y el gozo que produce se sitúa en las antípodas de la gestualidad juvenil, sin embargo la actitud frente al “estudio”, en los hechos, es idéntica.

Referentes teóricos

Referenciar teóricamente los procesos de producción de subjetividad vinculados a nuestra temática es una tarea francamente difícil. Necesitamos saber como se construyen los procesos de subjetivación en jóvenes de la periferia montevideana y qué lugar tiene la educación en esas formaciones. Exige el despliegue de muchos conceptos.

Hemos querido apoyarnos en la concepción guattarista de subjetividad por la centralidad que le otorga. En Guattari la subjetividad deja de ser tributaria de la superestructura ideológica del pensamiento marxista y se desarrolla en el campo de la infraestructura como una máquina de producción en sentido cuasi literal. En Caosmosis plantea “La subjetividad no se fabrica sólo a través de los estadios psicogenéticos del psicoanálisis o a través de los matemas del inconsciente, sino también en las grandes máquinas sociales, massmediáticas o lingüísticas que no pueden calificarse de humanas.” (Guattari, 1992, 21)

Y en El devenir de la Subjetividad “Las referencias incorporales participan en igual medida de la infraestructura. No hay oposición entre hardware y software; el programa computacional forma parte del proceso productivo, al igual que la energía.” (Guattari, 1998, 30)

Es una opción que facilita el abordaje psicológico de un tema puede y ha sido básicamente atendido por las ciencias sociales y la pedagogía.

Duschatsky y Corea en “Chicos en banda” con un enfoque donde también se otorga máxima prioridad a la formación de subjetividad, inscriben su trabajo de investigación en una zona pobre de América latina, concretamente en la periferia de Córdoba. Esto redundo en una aproximación teórica bien interesante para la construcción de nuestro enfoque, en tanto se trabaja en un escenario en las grandes líneas similar al nuestro. Por otra parte ilumina algunos extremos que se repiten en la periferia de Córdoba y en la de Montevideo como por ejemplo el relacionamiento violento. Las autoras sostienen que la violencia como pauta de relación tiene que ver con la búsqueda del otro en tanto desde mi subjetividad el otro no se constituye. Esto me parece una herramienta de análisis de primer nivel que naturalmente tendrá que confrontarse con nuestros resultados.

Otro desafío que se nos plantea es el abordaje de los imaginarios, porque en tanto se produce esa comunión de la que hablamos entre producción deseante y consumo, los imaginarios pueden transformarse en canteras que nos hablen de las expectativas de esos jóvenes y sobre todo de la construcción o al menos un boceto de las estrategias puestas en juego para satisfacerlas cuando los recursos materiales no están.

La visión de nuestro José Pedro Barrán es que la nuestra es una sociedad hedonista donde las aspiraciones superiores son los bienes materiales y la libertad individual, “concebida como la capacidad infinita de consumir y optar por los bienes que se nos ofrecen, sean estos objetos, representaciones, fantasías, o destinos personales.” (Barrán, 2008, 20)

Varios elementos interesantes. En primer lugar la idea de libertad individual como un bien que se

reconoce a sí mismo y se actualiza exclusivamente a la hora del acceso al consumo y en segundo lugar la importancia otorgada al imaginario.

Problemas y preguntas de investigación.

Nos referiremos a los jóvenes de la periferia urbana de Montevideo como JPUM

El contacto friccionado de los niños de la periferia con el sistema escolar, interviene fuertemente en la producción de subjetividad de los futuros jóvenes y con su universo de relaciones.

La reciente jerarquización del período 0-3 años. La incorporación de los preescolares al sistema. Los intentos de la escuela pública de ser un vehículo de inclusión, no han podido resolver en la periferia el tema de la deserción y el fracaso escolar, y menos aún garantizar la educación secundaria para este conjunto poblacional.

Los niños y adolescentes que ya no están en el sistema, (y aquellos que estando no están porque no se someten a las consignas de la institución y terminan egresando por extraedad) forman parte de un contingente con el que nos relacionamos los educadores, los operadores sociales y los profesionales que trabajamos en la periferia.

Son jóvenes con un alto grado de frustración, con los caminos de desarrollo personal bloqueados. Algunos de ellos consiguen insertarse en propuestas no formales, otros no.

Hasta el momento del egreso escolar, la escuela había sido la única institución obligada a mantenerlos dentro del dispositivo. Esto nos obliga a reflexionar sobre el concepto de *fracaso-escolar-en-la-periferia*, podríamos estar hablando de un *fracaso* a otro nivel que se expresa en el único marco que está en condiciones de registrarlo.

La frustración precoz, acompañada en general de violencia, determinaron que el clima generado en la escuela hiciera prácticamente imposible la materialización del proceso de enseñanza-aprendizaje en los grupos escolares donde estos gurises tuvieron una presencia numérica significativa. El impacto sobre el entorno significó desaliento y resignación de los otros niños que estaban en condiciones de avanzar, y la concomitante frustración docente e institucional.

La pérdida del derecho al cobro de asignaciones de casi 50.000 alumnos en el 2013 y lo que va del 2014 da cuenta de la gravedad del fenómeno, primero porque esos números esconden situaciones de ausentismo no registrado. Segundo porque ponen de manifiesto que las escuelas especiales, los comedores y las erogaciones económicas que realiza el estado vía asignaciones y otros mecanismos tampoco puede retenerlos, y tercero porque este relacionamiento sufriente con la escuela deja marcas en relación a ulteriores propuestas educativas.

Desembarazarse de la escuela es en cierto modo un alivio, pero ¿y después qué?

Los espacios no formales no son obligatorios ni obligados a recibirlos. Secundaria es un horizonte nublado y poco estimulante.

La sociedad de mercado ha promovido en ellos expectativas y necesidades, algunas sentidas como urgentes, perentorias...

La comunión entre producción deseante y consumo se aloja en el marco de subjetividades donde la idea de proceso está desalojada y entonces se comienza a fantasear con los “caminos” posibles de los que se habló anteriormente.

En este panorama, *el estudio* parecería ser una opción poco favorecida para muchos jóvenes. Esto es lo que pretendemos investigar.

Preguntas

1) En el contexto descrito de comunión entre producción deseante y consumo ¿Cuáles son las estrategias bocetadas por los JPUM para la satisfacción de esas necesidades que a veces se presentan como urgentes y perentorias?

2) En ese mismo escenario ¿qué lugar específicamente ocupa la educación como camino a recorrer en la elaboración prospectiva de los JPUM?

Objetivos

Objetivos Generales

1. Obtener información acerca de cómo se procesan las diferentes propuestas y formatos que conforman la actual oferta educativa en Uruguay desde la subjetividad de los JPUM.

2. Producir conocimiento sobre la relación entre producción deseante de los JPUM y la oferta educativa en el marco del entramado actual de la sociedad de mercado.

Objetivos específicos.

1) Registrar las expectativas de los JPUM enunciadas en términos de aspiraciones y necesidades.

2) Acercarnos a la producción subjetiva de los JPUM orientada a la elaboración de constructos prospectivos.

3) Observar el lugar que la oferta educativa disponible ocupa en dichos constructos.

Estrategia y diseño metodológico.

Se propone realizar un estudio cualitativo con adolescentes y jóvenes de la zona de Bella Italia. Bella Italia es uno de los barrios más representativos de la Zona 9 de Montevideo en donde todos los indicadores económico-sociales se apartan considerablemente de la media de la capital de país.

Por esa razón, a la hora de la planificación metodológica resulta pertinente la consideración de algunos indicadores que caracterizan la población con la que habremos de trabajar en el campo. Según un documento elaborado por el Programa Integral Metropolitano de la UdelaR comprende barrios como Flor de Maroñas, Ituzaingó, Jardines del Hipódromo, Maroñas, Parque Guaraní, Punta Rieles, Bella Italia, Villa García.

De acuerdo a los datos del último Censo lo habitan 136.690 personas lo que representa el 10,3 % de toda la población montevideana.

Mientras en el último período intercensal la población de otras zonas decrece, en la zona 9 se produce un crecimiento del 5,8 %.

La pirámide poblacional del Zonal 9, muestra una estructura poblacional joven y con altas tasas de natalidad. Este fenómeno la muestra como bien diferente a aquellas zonas que mantienen un proceso de envejecimiento poblacional sostenido.

El 13% de los niños del departamento menores de 5 años habitan la Zona 9.

El 18% de los montevideanos que vive en asentamientos habitan en Zona 9.

Es llamativa la pobreza infantil: mientras que el valor promedio señala que el 47,8% de la población menor de 5 años vive bajo la línea de pobreza, ese valor trepa al 68,6 en la zona correspondiente al centro comunal numero 9. En la zona 9 habita casi el 20% del total de niños en situación de pobreza de Montevideo (...) Estamos en presencia de una población joven y extremadamente vulnerable.
(UdelaR- PIM, 2009)

Nivel educativo

Con relación al clima educativo², destaca la situación de la población habitante del territorio del zonal 9: mientras que el 37% de las personas de Montevideo vive en hogares con bajo clima educativo, en el zonal 9 este dato sube al 61,8%; y a la inversa: mientras que el 32,2% de los habitantes de Montevideo pertenece a hogares con alto clima educativo, solo el 9,9% de la población del zonal 9 está en esa situación. (UdelaR- PIM, 2009)

No termina el ciclo escolar el 13,7% .

Se han resumido algunos datos que pueden delinear las características más generales del territorio donde se plantea el trabajo con el propósito de prever algunas de las dificultades o elementos favorables que incidan en el diseño metodológico.

En primer término esta situación incide a la hora de determinar las edades de los jóvenes que participan en la investigación.

Estimábamos también que un período de al menos un año del egreso escolar nos posicionaba mejor para el abordaje de la discontinuidad educativa.

La propuesta inicial era trabajar con adolescentes y jóvenes de entre 13 y 19 años.

La primera dificultad que se nos presenta es que el rezago escolar determina que los egresos se produzcan en muchos casos con 14 años y más.

Otro elemento a considerar es el funcionamiento de un centro juvenil que funciona en la zona y provee a los jóvenes de una actividad no curricular hasta la edad de 18 años. Si bien desde este Centro se estimula la continuidad educativa de los jóvenes por la vía de los hechos terminan en muchos casos convirtiéndose en opciones preferenciales que llevan al abandono de las actividades curriculares, lo que también se configura como recurrente en los jóvenes que se integran a la experiencia comunitaria en la que participamos. De esta forma cuando cumplen 18 vuelven a ser desalojados de una experiencia formadora de sentido en sus vidas y se enfrentan a una nueva intemperie que promueve la necesidad de un realojo en la realidad. Considerando este desafío a reacomodarse de los jóvenes nos parece que la población con la que trabajar podría estar comprendida entre los 13 y los 20 años.

Técnicas de construcción de información y participantes de la investigación

Se utilizarán las siguientes técnicas de construcción de información:

- Entrevistas en profundidad.
- Análisis documental de registros de operadores de organizaciones sociales de la zona.
- Grupos focales
- Observación participante.

Para las entrevistas en profundidad se seleccionarán entre 10 y 12 jóvenes participantes de las propuestas socio educativas del barrio y adolescentes comprendidos en el trabajo que la Facultad de Psicología realiza en coordinación con las escuelas de la zona. Se priorizará la participación de las mujeres como forma de compensar el predominio de varones en otros espacios como por ejemplo las barras de esquina.

El análisis documental de registros de operadores sociales de la zona se hará en base a material obtenido en el seno de las organizaciones y centros de la zona, así como de los registros de campo cuya utilización autorizaran los responsables de los servicios universitarios instalados en el territorio.

Los grupos focales están pensados para funcionar a instancias de jóvenes que concurren a

distintas actividades que funcionan en una de las organizaciones del barrio.

La observación participante la concebimos como herramienta que nos permita la interacción con integrantes de alguna de las barras de esquina que se constituyen en el barrio. Las barras de la esquina son agrupamientos espontáneos de la población joven del barrio, con cierta movilidad en su integración y en su número, de composición preeminentemente masculina.

Para la obtención de información no descartamos la utilización de medios virtuales en tanto constituyen una forma natural de relacionamiento para los gurises, pero vamos a priorizar el material proveniente del contacto físico cara a cara.

Consideraciones éticas.

El Código de Ética profesional del psicólogo/a afirma en su parte introductoria y en disposiciones generales que deben visualizarse a las personas destinatarias de su práctica

* Como un sujeto a la vez producido y productor de su medio social, multideterminado por una trama de vínculos significativos internos y externos, expresado y representado a través de dinanismos individuales y sociales.

* Como emergente en un contexto histórico que demarca y limita, portador de una ideología, inscripto en una cultura, inmerso en sus circunstancias socioeconómicas y políticas. (Código de Ética Profesional del Psicólogo, 2001)

Características éstas que comparte con el psicólogo. Lo que nos invita a reflexionar sobre nuestras prácticas. Como se expresa en los antecedentes nuestra vida como estudiante, estuvo acompañada por otra inscripción en la zona en la que se propone la investigación. Desde allí también participé en uno de los servicios universitarios en el barrio. Se superpusieron en consecuencia varios planos y niveles de implicación: estudiante de psicología, trabajador comunitario y vecino del barrio. Mi nivel de exposición estuvo por encima de los que habitaron los demás compañeros y compañeras que pasaron por la experiencia. Fue una experiencia elegida y que me aportó una visión del territorio de enorme riqueza, pero me obligó a trabajar asumiendo esa implicación, y con una marcada rigurosidad en los procedimientos, en la delimitación de los roles y tomando distancia de posturas que tendiesen a la sobreimplicación. De este esfuerzo también aprendí mucho.

El articulado del código dedica una parte a las prácticas de investigación. En términos generales rescata el mismo espíritu que en las otras áreas de la profesión. La resumiríamos en términos de libertad absoluta respetando algunas premisas y responsabilidad absoluta también sobre el desarrollo y resultados.

El derecho de abstenerse de participar o retirarse de la investigación por parte de la población convocada, el consentimiento informado, la confidencialidad son componentes fundamentales del paquete.

Para abordar la investigación que proponemos, la ejecución de alguno de estos procedimientos pueden resultar relativamente sencillo, sobre todo para aquella parte de la población destinataria que ha tenido experiencias previas similares, sin embargo puede ser difícil la puesta en práctica de estos pasos formales con la población más ambulatoria entre los jóvenes del barrio.

No olvidemos que el uso de las capuchitas, por ejemplo, tiene como finalidad invisibilizarse ante otros grupos o agentes locales o externos. Sabemos que en la mayoría de los jóvenes más vulnerables existe un estado de alerta permanente, nutrido por tres sentimientos constantes: desconfianza, vergüenza y miedo. Esto nos desafía a concebir un modelo de trabajo que sea técnicamente capaz de resolver las resistencias culturales o subjetivas, constituidas como núcleos duros a los que se deben enfrentar -nos imaginamos- los investigadores de la sociedad a todo nivel.

Cronograma de ejecución

	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6
Revisión del marco conceptual y del plan general de la investigación. Organización del equipo a cargo.						
Revisión del marco conceptual, preparación de entrevistas, grupos y observaciones.						
Revisión del marco conceptual, realización de entrevistas, grupos y observaciones						
Realización de entrevistas, grupos y observaciones, análisis.						
Realización de entrevistas, grupos y observaciones, análisis.						
Análisis y redacción del informe.						

Resultados esperados.

Se espera obtener información de primera mano acerca de las construcciones subjetivas de los JPUM en relación a los siguientes temas:

- i) Lugar o relevancia de la educación en su proyección de vida.
- ii) Lugar o relevancia del saber (o los saberes) en su proyección de vida.
- iii) Marcas del pasaje por el sistema educativo.
- iv) Recursos y bienes a los que aspiran, y estrategias concebidas para su obtención.
- v) Elementos que permitan ubicar conceptualmente el lugar del *otro*.

Referencias Bibliográficas

- Barrán, J. P. (2008). Uruguay : una sociedad hedonista. En Asociación Psicoanalítica del Uruguay. En *II Coloquio Emergencia Social : Exclusión – Inclusión* (pp. 20-27). Montevideo : Autor.
- Bazdresh Parada, M. (s.d.). *Educación y pobreza: una relación conflictiva*. Recuperado de <http://www.slideshare.net/wkfzar/educacin-y-pobreza-miguel-bazdresch-parada>.
- Código de Ética Profesional del Psicólogo*. (2001). Recuperado de <http://www.psicologos.org.uy/codigo.html>
- Duschatzky, S. y Corea, C. (2004). *Chicos en banda : los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires : Paidós.
- Guattari, F. (1996). *Caosmosis*. Buenos Aires : Manantial.
- Guattari, F. (1998). *El devenir de la subjetividad : conferencias, entrevistas, diálogos (Chile, 1991)*. Caracas : Dolmen.
- Martinís, P. (2006) Educación, pobreza e igualdad: del “niño carente” al “sujeto de la educación”. En *Igualdad y educación, escrituras (entre) dos orillas*. pp.13-31. Recuperado de https://docs.google.com/document/d/1RdLfn_uZq8A5qx1muYZs6MWXxFU4zRDytWyb9EgH758/e/dit?hl=en_US&pli=1
- Rodríguez, M. y Zinula, C. (2010). *Inclusión socioeducativa con niños/as y adolescentes*. (Trabajo final de servicio “Grupos, organizaciones e instituciones del campo de la salud mental”). Universidad de la República. Facultad de Psicología, Montevideo.
- Universidad de la República. Programa Integral Metropolitano. (s.d.). *Mapeo productivo CCZ6 y 9 : el territorio, la población y los números*. Recuperado de <http://www.pim.edu.uy/files/2013/04/Mapeo-Productivo-CCZ6-y-9.-El-territorio-la-poblacion-y-los-numeros.pdf>